

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 6 tomamos las siguientes noticias:

CONGRESO.—Sesion del día 5 de junio de 1866.

La sesion empezó ayer á la una bajo la presidencia del señor Rios Rosas.

Continuó el debate pendiente sobre el proyecto de ley de autorizaciones.

El señor Herrera continuó su interrumpido discurso, y censuró al gabinete por no haber cumplido su programa liberal, entrando despues de la insurreccion militar de enero en una senda decididamente reaccionaria.

Atribuyó al exclusivismo con que se formó el actual gabinete, que los progresistas no hayan sufrido del retraimiento en las anteriores elecciones.

El orador terminó combatiendo el militarismo, y asegurando que la preponderancia de la espada habia ocasionado que no fuesen las doctrinas sino las dictaduras de los partidos las que imperasen en él, dictaduras representadas por los generales Espartero, Narvaez y O'Donnell.

Los señores Hazañas, Polanco, Uhagon y Romero Robledo hablaron para alusiones personales, diciendo que sostenian hoy la necesidad de las economías que habian pedido en la oposicion.

El señor Duran y Bas habló tambien para una alusion personal.

El señor Bernar, como de la comision, contestó al señor Herrera manifestando que todos estaban conformes respecto á las economías que era preciso hacer para nivelar el presupuesto y que bajo este punto de vista se habia obtenido en el actual presupuesto un resultado muy superior al que se alcanzó en los anteriores.

Dijo que no comprendia cómo manifestaban tanto calor contra estas autorizaciones algunos diputados que habian votado las conversiones de la deuda de 1845 y 1851 y muchas autorizaciones posteriores.

Rebatió los diferentes argumentos que habia espuesto el señor Herrera y terminó su discurso diciendo que el militarismo no tenia la importancia y la significacion que le habia querido dar el señor Herrera.

Los señores Duran y Bas y Herrera rectificaron.

Se puso á votacion la enmienda y fué desechada en votacion nominal por 124 votos contra 66. Se leyó la enmienda firmada por el señor Udeeta y otros diputados.

El señor Udeeta la defendió en un breve discurso.

El señor Aurióles, como de la comision, dijo que admitia dicha enmienda.

Se determinó que se discutiera con el artículo.

El señor ministro de Estado pidió la palabra, y dijo que comprendiendo la ansiedad con que se esperaban las noticias del Pacifico, creia de su deber manifestar las que se hubieran recibido, aunque no tuvieran carácter oficial.

Hace tres días se recibió un despacho telegráfico dando cuenta del bombardeo del Callao; pero como el origen era de dudoso crédito y podia dardarse tambien de que hubiera tiempo bastante para que llegase á Europa la noticia, el gobierno creyó de su deber no apresurarse á comunicar dicha noticia á las Cortes.

Hoy ha recibido el gobierno otro despacho referente no á noticias de Nueva-York sino de Panamá que alcanzan al 13 del pasado y que confirman las que trajo el despacho de hace tres días. Las impresiones del gobierno sobre este despacho (que en otro lugar insertamos), son que nuestra escuadra, despues de bombardear á Valparaiso y teniendo el compromiso de honor de castigar tambien á los peruanos, con tanta mas razon cuanto que de lo contrario podria decirse habia bombardeado un puerto indefenso y no se habia atrevido á hacerlo con otro fortificado, se presentó delante del Callao y procedió á bombardearlo, ejecutando un acto de arrojo y valor extraordinarios, atendiendo á que los peruanos habian fortificado aquella plaza con cañones de grueso calibre servidos por artilleros reclutados en el extranjero, teniendo además dos torres blindadas, una al Norte y otra al Sur del puerto. Lo certero de los fuegos de nuestra escuadra lo demuestran las pérdidas que confiesan los referidos partes de origen hostil á nosotros. Natural es que nuestros buques hayan sufrido averías, puesto que tenian á su frente baterías bien artilladas.

El bombardeo del Callao habia durado lo mismo que el de Valparaiso, es decir, cuatro horas, y claro es que no llevando nuestros marineros propósitos de apoderarse de dicha plaza, se retirarian despues de conseguido su objeto, no gastando en balde los proyectiles, pues si es cierto que debieron recibir por la *Almansa* la provision necesaria para reponer los que gastaron en el combate de Abtao y bombardeo de Valparaiso, no lo es menos que la urca *Trinidad*, que lleva gran cantidad de ellos, tuvo que detenerse en Rio-Janeiro á causa de averías, y no ha podido reunirse á nuestra escuadra, aunque no tardará mucho en hacerlo.

El ministro terminó diciendo que el gobierno solo esperaba la confirmacion oficial de la noticia para manifestarla á los Cuerpos colegisladores, pidiéndoles entonces que diesen un voto de gracias á nuestros marineros en nombre de la patria, y

para proponer á S. M. las gracias, recompensas y ascensos á que todos se han hecho acreedores por su constancia y denuedo en aquellos apartados mares.

El señor Saavedra Meneses pidió á los diputados que si no con la boca, con el corazón, diesen todos el voto de gracias á nuestros valientes marineros que tanto arrojo han demostrado en el ataque del Callao; pues sabido es que un cañon en tierra vale por seis á bordo.

Recordó los sufrimientos, la constancia y prudencia de que han dado pruebas hasta que llegó el momento de obrar enérgicamente, y el arrojo con que, venciendo toda clase de dificultades, han enaltecido el nombre de su patria á tres mil leguas de ella. Recordó tambien el dicho del señor Mendez Nuñez de que era preferible perder los buques á perder la honra, y se felicitó de que hubiera mantenido la honra conservando los buques.

El señor Orovio dijo que en cuestiones de dignidad y de honra para España no habia partidos ni en el Congreso ni en la nacion, que sabia iba á presentarse una proposicion para felicitar á nuestros marineros, y él aseguraba que las oposiciones la votarían, demostrando así su entusiasmo hacia los valientes hijos de España que tan alto saben poner el nombre de su patria.

El señor ministro de Estado manifestó que seria prematura la proposicion de que hablaba el señor Orovio, pues se ignoraba cuál era el origen de las noticias que habia comunicado al Congreso, y creia preferible que se esperase á la confirmacion oficial que no tardaria en recibirse.

El señor Orovio dijo que él no era de los firmantes de la proposicion, pero que estando de acuerdo con el ministro de Estado, creia que, vencedores ó vencidos, nuestros marineros eran acreedores á la gratitud nacional.

El señor ministro de Estado dijo que pensaba lo mismo que el señor Orovio, pues los azares de la guerra en nada podian rebajar el valor y las altas dotes de que han dado y están dando pruebas nuestros marineros.

El señor Ortiz de Pinedo manifestó que tenia la proposicion á que habia aludido el señor Orovio, pero que, conforme con lo que habia dicho el señor ministro de Estado, esperaria á presentarla cuando se hubieran confirmado oficialmente las noticias del Pacifico, lo que esperaba sucederia de un modo glorioso para nuestra patria.

El señor Figuerola dijo que él y sus amigos políticos unian sus votos á los demás señores diputados y que tan pronto como se confirmasen las noticias dadas por el ministro de Estado, pediría

que el Congreso declarase que nuestros marineros habian merecido bien de la patria y que la sangre derramada de Mendez Nuñez y Valcarcel, prueba que los españoles de hoy valen tanto como los que conquistaron la América.

Inmediatamente despues se levantó la sesion para reunirse en secciones.

Eran las cinco y media.

—El despacho que leyó ayer tarde en el Congreso el señor ministro de Estado dice así literalmente:

«Paris 4 (á las 11 y 15 minutos).—Un telegrama de Southampton de hoy, con noticias de Panamá del 13, confirma el de Nueva-York del 24. La escuadra española atacó el 2 el Callao en dos líneas de combate; el fuego duró cuatro horas. La *Blanca*, *Villa de Madrid* y *Vencedora* se retiraron con averías. Mendez Nuñez y Valcarcel, comandante de la *Resolucion*, resultaron heridos, este último gravemente. El ministro de la Guerra del Perú, muerto. Confirmadas las pérdidas de los peruanos. No se conocen las nuestras.—Marqués de Lema.»

—España podrá enviar en caso necesario al Pacifico un refuerzo considerable de buques de tanto poder como son la fragata blindada *Tetuan*, las de madera *Concepcion*, *Gerona*, *Princesa de Asturias*, *Cármel* y *Lealtad* que están en la Habana y quizá las dos acorazadas *Victoria* y *Zaragoza* con dos ó tres trasportes.

—La fragata blindada *Zaragoza* que se construye en el arsenal de Cartagena, y ha sido visitada por el señor ministro de Marina, se halla muy adelantada, y pronto podrá surcar las aguas aumentando la importancia de nuestra marina de guerra.

—La *Tribuna* de Nueva-York da algunos detalles acerca del bombardeo del Callao, y asegura con referencia al cirujano del buque norte-americano que habia llevado la noticia, y que estuvo á bordo de la *Numancia* curando al señor Mendez Nuñez, que este habia sido herido estando sobre el puente; que una bala al dar en la barandilla de este la hizo pedazos hiriendo al jefe de nuestra escuadra en la cabeza, en un brazo y en el cuerpo. Supone que las heridas eran de consideracion, puesto que hubo necesidad de hacerle la primera cura en el mismo sitio en que cayó. Sin embargo, puesto que los partes ayer recibidos dan gravedad á la herida del señor Valcarcel, y por otros distintos conductos se desmiente la herida del señor Mendez Nuñez, es de creer que la relacion del periódico citado pueda referirse al comandante de la *Resolucion*.

—Un periódico de Nueva-York llegado hoy á Madrid anunciaba que el bombardeo de la esca-

cute. El hermano, cuyas ideas están menos apesadas á las reliquias de lo pasado, encuentra la alianza magnífica é inesperada: según él, Aglae que tiene veinte y cuatro años, no debe rehusar este partido, so pena de no casarse jamás: es mejor que viva en sus tierras con un millon de escudos ganados no importa cómo, que ser una solterona pobre, aunque se llame Montmorency.

—Las excepciones,—añade,—son tan raras, que no deben tenerse en cuenta para nada.

La madre vacilará el bienestar, la dicha de su hija la arrastran á pesar suyo; pero tener por suegra á madama de... la antigua criada de un castillo vecino, tener nietos que se llamen Merlin ó Cabochard!

En cuanto al padre, está magnífico; todo el orgullo inútil de su raza, brilla en su frente; su sangre azul hierve en sus venas á la idea de una union tan desigual, y esclama:

—Aglae es dueña de sí misma, es mayor de edad, y yo solo puedo darle un consejo y una advertencia; ninguno de nuestros antepasados ha vendido su corazón y su nombre; yo no me opongo á que ella acepte una fortuna inesperada, como dice su hermano; pero yo no veré á esas gentes, ni pisaré su casa, ni reconoceré como sangre una á los hijos de tan monstruosa union. Sé que todo esto no se estila en el día, sé que me tildarán de orgulloso, ridículo, que me censurarán sobre todo de encastrar á mi hija á nuestra mis-

indulgente; siempre se la encuentra hoy como se la dejó ayer. Distribuye su vida entre sus ancianos padres, los cuidados de su casa y los favores que hace á sus amigos y las obligaciones sociales. Religiosa y hasta un poco fanática, oculta sus oraciones y sus rezos como disimula sus buenas obras; no habla mal de nadie, y por el contrario, tiene siempre disculpas para las faltas ajenas; sostiene á los débiles y encamina al bien á los extraviados: la indulgencia y la caridad son hermanas de la fé.

Con una inteligencia despejada y agradable, sabe hablar á cada uno según su carácter y sus gustos, su tacto es infinito, su gusto exquisito: aconseja en las cosas graves y ayuda en las sencillas, consiguiendo hacerse indispensable á ese pequeño mundo del que es ciertamente la piedra angular. Desconoce el fastidio y busca ocupaciones que la distraigan en el tiempo que le sobra. Borda, pinta, lee, canta, pasea, va á la iglesia y á casa de sus amigas. Todos la buscan, todos la consideran, todos la hacen justicia, y esto porque es perfectamente sencilla y completamente buena.

Su hermano es bastante dichoso para encontrar una joven rica y de buena familia que consienta en levantar el nombre de su marido con sus bienes; Aglae es quien ha dirigido este asunto y quien le ha proporcionado esta felicidad con una solicitud maternal. Si tiene el dolor de perder á sus padres, triste y horrible sufrimiento de la raza humana, Dios la envía una nueva familia en sus

sobrinos, á quienes llama hijos y á quienes ama como si lo fuesen en efecto. Su amor propio debia estar satisfecho por el éxito de su tacto y su diplomacia; pero es su corazón el que se alegra por las afecciones que inspira.

A pesar de las instancias de su cuñada, rehusa establecerse en compañía del nuevo matrimonio; acepta sin embargo de su hermano la casa paterna y las pequeñas rentas que produce: sola vive en aquellos lugares llenos de recuerdos; conserva el antiguo salon y comienza á recibir poco á poco á algunos amigos íntimos, despues de los primeros momentos de su duelo. Se acostumbra á no salir de noche; tiene ya cuarenta y cinco años y es una edad en que desenvuelta la plenitud de todas las facultades, se puede muy bien no pasar por el ridículo de ser soltera, cuando se ha vivido como Aglae.

Algunas personas se agregan á estas reuniones, donde al principio se está gravemente porque el ama de la casa está triste; pero despues de algun tiempo se hablan, se escuchan las noticias de la corte, y se distribuyen elogios á críticas en justa proporcion. Madama de... detesta las diatribas, sus opiniones se respetan como órdenes y comienzan á ser ley. Su salon se cita entre los más notables por el buen tono y la virtud. Aglae se apercebe de ello antes que los demás y acepta la responsabilidad, porque así tendrá ella más influencia y podrá hacer más bien; se hará amar más, y

dra española contra el Callao empezaría de nuevo el día 3, y este dato revela que nuestra escuadra no ha debido sufrir muchas averías, cuando se aprestaba á un nuevo combate, y viene á desmentir el aserto de la misma relacion en que se da por supuesto que los españoles habían tenido trescientos hombres fuera de combate. Nuestros buques se habían retirado por el pronto á Punta de San Lorenzo.

En confirmacion de nuestros halagüeños pronósticos respecto á las noticias del Pacífico, debemos hacer notar que todos los despachos están conformes en anunciar que el bombardeo del Callao duró, como el de Valparaiso, cuatro horas, lo que prueba que las averías de nuestra escuadra no impidieron la continuacion del ataque el tiempo necesario para castigar al enemigo. El destrozo ha debido ser grande, pues los fuertes están interpolados con una parte de la poblacion, que debe haber quedado arruinada.

La comision del Congreso que entiende en el proyecto de auxilios á los ferro-carriles, á la que ha pasado la esposicion de las empresas reunidas, ha debido conferenciar esta tarde con el ministro de Hacienda, cuya opinion espera conocer antes de emitir su dictámen.

Ayer tarde se ha dicho que la comision no es favorable á la pretension de las empresas.

En virtud de consulta elevada al Consejo de Estado y de conformidad con el dictámen de aquel alto cuerpo, S. M. la Reina ha tenido á bien declarar lo siguiente:

1.º Que los buques que conducen colonos asiáticos y llevan á bordo un médico chino cumplen con la condicion tercera del art. 12 del reglamento de 6 de julio de 1860, siempre que el cónsul del puerto de salida certifique que la persona que se embarca como médico ejerce en realidad esta profesion.

Y 2.º Que para regular el número de personas, que segun su cabida puedan conducir los buques destinados á este objeto, debe estarse á la prescripcion del art. 11 del mismo reglamento.

CORREO ESTRANJERO.

ITALIA.—Florenca 2.—Los periódicos espresan la idea de que la contestacion de Austria rehusando discutir la cuestion de Venecia, no debe de impedir en manera alguna la reunion de un Congreso, cuya mision principal será la de determinar la parte de responsabilidad que corresponde á cada potencia en los conflictos actuales, formando de paso la base de las soluciones futuras.

Idem 3.—El rey ha salido para Turin, de donde regresará dentro de breves dias.

Durante la ausencia del general La Marmora, la presidencia del Consejo será confiada al ministro de la Guerra.

La Cámara continúa la discusion de las medidas financieras.

Idem 4.—Algunos periódicos creen que podria llevarse á cabo la celebracion de un Congreso de eficaces resultados aun sin la asistencia de los representantes de Austria. Los plenipotenciarios de las demás potencias podrian concertarse para to-

mar acta de las dificultades creadas por Austria y obrar en consecuencia.

BAVIERA.—Munich 2.—Mr. de Pfordten saldrá mañana para París.

El ministro de Austria en esta capital, conde de Bloome, llamado repentinamente á Viena, ha salido hoy.

El gobierno ha dado órden de completar el ejército, llamando á las armas 18,610 hombres. La quinta empezará el 18 de este mes y terminará el 2 de julio.

PRUSIA.—Berlin 2.—Segun la Gaceta de la Alemania del Norte, la declaracion de Austria á propósito de la convocacion de los Estados de Holstein, tiene todo el aspecto de una provocacion de guerra.

Es por lo tanto de desear y de esperar que Austria no tome al fin la medida que ayer anunció en la Dieta.

El ministro de Hacienda ha presentado su dimision fundándose en la actitud que el gobierno piensa tomar ante la futura Cámara respecto de la cuestion del presupuesto. Le reemplaza el antiguo ministro del ramo Mr. Vonder-Heydt.

El viaje de Mr. Bismark á París no está definitivamente resuelto.

La declaracion de Austria en la Dieta ha producido en esta capital la mas viva sensacion.

Habiendo declarado antes de ahora el gabinete de Berlin, que una conducta semejante de Austria no podria menos de considerarse en Prusia como el deseo de alterar las relaciones de ambos gobiernos, se espera que este gabinete dirija hoy ó mañana las notas correspondientes al embajador prusiano en Viena, dándole instrucciones en el sentido de la frialdad de relaciones, ó de una ruptura si llega el caso.

Austria ha sido informada de que las potencias neutrales no insistirán en pedirle el cambio de Venecia por Silesia.

Esta ha sido la causa de las reservas que ha hecho en la cuestion de la conferencia, reservas que no pueden menos de considerarse como amenaza.

La proposicion de Austria á la Dieta no ha sido comunicada hasta ayer á M. de Werther, ministro de Prusia en Viena.

Berlin 3.—El rey ha recibido en audiencia particular al general italiano Govone, quien despues salió para Turin.

El príncipe real partirá en breve con su estado mayor para Breslau.

Los oficiales que deben seguir al príncipe están prevenidos desde hoy.

Berlin 4.—El rey ha pasado una gran revista á las fuerzas de la Guardia, que partirán hoy mismo hácia las fronteras de Sajonia.

Los regimientos que componen esta fuerza van equipados en pié de guerra, y los oficiales han recibido el sueldo de campaña.

El rey ha recibido al general ruso Sievers, llegado de San Petersburgo.

Austria debe ser invitada á retirar sus reservas.

Baviera ha aconsejado al gabinete de Viena que acepte pura y simplemente la conferencia.

En todo caso Prusia tomará parte en la conferencia si esta se reúne.

FRANCIA.—Uno de los banqueros de París que perdió 12 millones de francos en la liquidacion hecha por fin de mayo en la bolsa se ha suicidado, metiéndose en un baño templado y abriéndose una vena.

Paris 4.—El *Moniteur* dice que las contestaciones de Austria relativas á la conferencia, contienen ciertas restricciones que habrán de ser examinadas antes que se reúnan los ministros plenipotenciarios. Las negociaciones que atraerá la discusion de estas restricciones demorarán inevitablemente la reunion proyectada.

Los despachos Austria á Italia en contestacion á las notas idénticas, fueron entregados ayer por los respectivos ministros príncipe de Meelernich y monseñor Nigra.

Ambos fueron recibidos por el emperador despues de la entrevista con Mr. Drouyn de Lhuys.

Mr. de Grammont, embajador de Francia en Austria, ha salido de París para volver á Viena.

Muchos periódicos concuerdan en considerar la celebracion de la conferencia como muy difícil, puesto que Austria no consiente en que se discuta en ella la cuestion del Véneto ni la de los ducados del Elba.

La conferencia de los principados danubianos se ha reunido hoy en el ministerio de Negocios estranjeros.

Paris 5.—El *Moniteur* de hoy dice, que Rusia é Inglaterra avisaron al gobierno francés, que las reservas hechas por Austria serian un obstáculo al buen éxito de la conferencia.

Turquía persiste en querer operar una intervencion armada en los Principados danubianos.

AUSTRIA.—Viena 3.—Acaba de publicarse un decreto imperial, por el cual, en vista de los peligros que amenazan á la parte meridional del imperio, se suspenden las garantías constitucionales y los derechos de inviolabilidad del domicilio de Venecia, litoral de Istria, Goritz, Gradiska, Tyrol y Dalmacia.

Por otro decreto imperial se confieren poderes discrecionales al comandante en jefe del ejército del Norte, para suspender en caso de necesidad las leyes relativas á las fortalezas, para hacer extensivas las leyes militares á los delitos sometidos á las civiles, y para establecer á todo evento la ley marcial.

Brescia 3.—Las noticias de Venecia presentan como cierto que los austriacos han hecho grandes estudios á fin de provocar un desbordamiento del Pó y del Adige para inundar la Polesnia é impedir la entrada del ejército italiano.

Pesth 2.—Los electores de nuestra ciudad se han reunido para firmar un mensaje de confianza dirigido á Francisco Deuk, jefe del partido constitucional en Hungría.

Viena 4.—Prusia anunció á Austria, que despues de la declaracion austriaca, llevando á la Dieta la cuestion de los Ducados, consideraba el tratado de Gastein como invalidado, y que las tropas prusianas iban á entrar en el Holstein.

La brigada austriaca del general Kalick ha recibido la órden de retirarse de Altona.

ALEMANIA.—Francfort 4.—Las proposiciones de la Prusia para la nueva constitucion del ejército federal serán las siguientes:

Austria conservará su situacion actual que le da el mando de dos cuerpos de ejército formados de sus propias fuerzas; Prusia tomará el mando de los cuerpos noveno y décimo, compuestos del contingente de los estados del Norte, y Baviera mandará el octavo cuerpo compuesto del contingente de Wurtemberg, Baden, Hesse, Darmstadt y Nussau.

RUSIA.—San Petersburgo 3.—Corre como cierta la noticia de que el estudiante Karakosof, el que intentó asesinar al emperador, se ha suicidado en su cárcel.

En la juventud de Rusia se nota una efervescencia prodigiosa; se teme un movimiento revolucionario en sentido liberal.

Continúan los rumores del rapto del general Mourawieff, encargado, como se sabe, de dirigir las investigaciones para averiguar si Karakosoff tenia cómplices.

El gobierno ha puesto bajo la vigilancia de la policia el personal del ferro-carril de Moscow á San Petersburgo.

INGLATERRA.—Los periódicos ingleses anuncian que el ministro de Chile en Lóndres ha pedido sus pasaportes y protestado de esta manera en nombre de su gobierno contra la conducta del agente inglés que no quiso impedir por la fuerza el bombardeo de Valparaiso.

El *Memorial diplomático* hace observar que no debe admitirse esta esplicacion en el caso de que sea verdad, como se asegura, que Chile habia suprimido toda representacion diplomática en Europa por un acuerdo tomado con anterioridad al bombardeo de Valparaiso.

Lóndres 5.—El *Times* dice:

«Con el mas profundo pesar debemos decir que se debe renunciar á toda esperanza de resolver las dificultades europeas por medio de la conferencia.»

«El gobierno francés correspondió telegráficamente con el inglés por causa de la persistencia de Austria, que queria imponer condiciones, haciendo imposible é inútil toda discusion en la conferencia.»

PERÚ.—Los detalles del bombardeo del Callao traídos á París por dos viajeros que llegaron del Perú en el mismo buque que llevó á Nueva-York la noticia, aseguran que el combate tuvo efectivamente lugar el 2 de mayo, y el comodoro norte-americano es el que ha dado en Panamá la noticia trasmitida á los Estados-Unidos y á Inglaterra. El bombardeo duró cuatro horas, suspendiéndolo nuestra escuadra, tanto porque habia causado grandes destrozos, cuanto porque no habia querido agotar las municiones, de que no estaba abundante. Un buque francés en que se enviaban nuevas municiones, no habia podido pasar de Montevideo por averías del mismo buque.

Los cañones del Callao, de los cuales habia mas de 100 puestos en bateria, eran de gran calibre, algunos de 450. A pesar de esto, nuestros buques causaron gran destrozo en la ciudad y las

ella quiere ser ama la, quiere que su existencia, inútil en la apariencia, sea útil en la realidad. En vez de darse toda entera al esposo que hubiera elegido, se consagra á la felicidad de todos. La poesia de la juventud estiende aun sus ramas sobre su edad madura; á su nombre, que tanto brilla, se le dará una reputacion nueva: la de la bondad, la de la caridad cristiana, tan superior á la filantropía como la luz á las tinieblas.

Pronto la sociedad se agolpa á la puerta de aquella humilde vivienda, donde una pobre mujer reúne á los personajes mas notables del país. Se la rodea, se la consulta; todos se disputan sobre quién la hará un obsequio, sobre quién aumentará su bienestar, por esa multitud de atenciones que viene del corazon y que el corazon acepta. Cuanto mas envejece, mas venerada es y mas querida porque se la conoce mas, porque se teme perderla, y porque se quisieran conservar siempre los lazos que se forman voluntariamente.

Su familia la mira como el jefe de su nombre y de sus armas, aunque es una mujer; sus cabellos blancos dan á su fisonomía una segunda belleza, mas magestuosa que la primera. La conserva bien mucho tiempo, porque su vida es pura y tranquila, porque no ha conocido las tempestades de las pasiones y porque entre los sentimientos ha escogido los que no dejan remordimientos ni pesadumbres. Así llega al término de su viaje y su enfermedad es como una calamidad pública; las

aquel desinterés, pide la mano de la heroína.

Desgraciadamente, es aun mas pobre que ella y su descendencia se veria reducida á cavar su jardin con una espada vieja por toda herramienta. Aglae suspira mas alto que la otra vez, pero rehusa; la razon la dicta esta conducta que le parece mas dura que antes, porque el jóven caballero es digno de los héroes de quienes desciende. Soñará con él á menudo en sus paseos solitarios, y su recuerdo vivirá en su corazon como un remordimiento.

Esta vez, ella misma anuncia su resolucion de no pensar mas en el matrimonio; no es una precaucion tomada por vanidad, es una decision reflexiva; quiere adoptar desde luego los deberes de su posicion, crearse obligaciones nuevas, deberes sociales y una situacion diferente de las rebuscadoras de himeneos. Hasta su *toilette* sufre una trasformacion, haciéndose mas sencilla; renuncia á todo goce personal y no toma parte en los placeres de los demás, sino cuando pueda aumentarlos.

Se contenta con tocar el piano mientras los demás bailan: acepta los peores papeles en las comedias caseras desempeñadas por gentes de su clase, y se coloca detrás de todos en el teatro. Dispuesta sin cesar á hacer favores, se hace útil y agradable á cuantos la conocen, y obliga á que la quieran hasta los indiferentes y calumniadores. Su alegría es dulce é igual, su carácter benévolo é

ria, y de rehusar para ella la felicidad y el porvenir. Yo no puedo cambiar, porque el siglo ha ya cambiado: soy demasiado viejo para renegar de toda mi vida pasada, y para abandonar el puesto que no es mio, sino heredado de mis mayores; Aglae es completamente libre, ya lo he dicho, y yo no la acusaré si cansada de sufrir olvida lo que yo no puedo, ni debo, ni quiero olvidar jamás.

Aglae es digna hija de su padre; no pretende que se decida sin vacilaciones; que no vierta lágrimas secretas; pero en apariencia al menos, no duda y rehusa su matrimonio firme é irrevocablemente. El asombro es general; el pretendiente, sobre todo, no puede volver de su sorpresa; tienen mil libras de renta.

—Con esto,—dice á todo el mundo,—hubiera podido comprar un título.

—¡Hubiera él comprado la historia de Francia, donde mis antepasados aparecen en cada página?

—responde el viejo gentil hombre.—¡Hoy se cree poder comprar todo!

Todo el departamento habla de este matrimonio descompuesto; la negativa se interpreta por diferentes motivos; casi todos lo critican, se preguntan cómo una muchacha *sin un cuarto*, puede desdeñar una fortuna. Aglae está segura que despues de este resultado no se la ha de presentar otro partido, y sin embargo, se presenta otro hombre, otro cuyos antepasados estuvieron en las Cruzadas; este, entusiasmado, loco por

No
tituir
me
nuestro
Ponte
vacion
último
do de
cas. I
nos o
ral, d
derac
nos c
mitir
acon
len e
nes d
algun
das
deco
No
esta
das á
qued
lunes
esta
ga, c
conv
De
que
anter
que
sa q
ces c
Si
sion
en lo
cion
á su

perdidas de los artilleros peruanos eran muy considerables.
Se insiste en la gran falta que hacen buques pequeños, y se nos asegura que las fuerzas navales francesas se han conducido perfectamente con las nuestras, así en las aguas de Valparaíso como en las del Callao.

En Lima había 216 españoles presos, todos los cuales habían sido conducidos atados al Callao y colocados durante el combate en los sitios de mas peligro. Algunos otros habían sido asesinados y confiscados sus bienes.

La estación y los temporales no habían dejado pasar el estrecho de Magallanes á los buques blindados peruanos *Huascar* é *Independencia*, frustrándose así las esperanzas que nuestros enemigos fundaban en estos refuerzos.

ESTADOS UNIDOS.—Las relaciones entre los Estados Unidos y la Rusia van adquiriendo un carácter de mayor intimidad de día en día.

El gobierno de Washington va á enviar un embajador extraordinario á San Petersburgo, con el único objeto de felicitar al czar con motivo del último atentado de que ha sido objeto.

Este enviado es Mr. Fox, que en Washington tiene la categoría de *assistant secrétaire*, es decir, ministro agregado al departamento de la marina.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Flores 5.—El rey, que se encuentra en Turin, ha sido llamado á esta capital.

Dentro de dos días se hará la declaración de guerra.

París 5.—Una carta llegada hoy del Callao á un chileno, asegura que la escuadra ha hecho grandes destrozos. No parece que sean grandes nuestras pérdidas ni que Mendez Nuñez haya sido herido. Se anunciaba que iban á emprender de nuevo el ataque sobre la plaza.

Berlin 6.—El gabinete de Berlin acaba de recordar al de Viena lo que antes de ahora le había manifestado; esto es, que Prusia consideraría la convocacion por Austria ó por la Dieta de los Estados de Holstein como una ruptura del tratado federal.

París 6.—Las potencias meliadoras, Inglaterra y Rusia, han informado al gabinete de Viena que despues de las reservas que ha hecho en su contestacion á las notas idénticas, la conferencia proyectada es imposible.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 8 DE JUNIO.

No tenemos la vana pretension de consolarlos en maestros de nadie, ni tampoco fué nuestra intencion inferir agravio á nuestro apreciable colega *El Progreso* de Pontevedra, cuando hicimos ciertas observaciones, en *LA ABEJA* del día 25 de mayo último, al artículo que nos dedicó, tratándolo de rebatir nuestras doctrinas económicas. Entonces como ahora, y siempre que nos ocupamos de asuntos de interés general, dejamos á salvo los respetos y consideraciones personales, y si por acaso se nos desliza alguna frase que pueda admitir interpretación ofensiva, cosa que suele acontecer por la precipitacion con que suelen escribirse los artículos en las redacciones de los periódicos, no tenemos reparo alguno en dar todas las explicaciones y todas las satisfacciones compatibles con el decoro.

No es esto decir que hayamos faltado en esta polémica á las consideraciones debidas á nuestro adversario; pero, por si le quedara algun recelo de que tal haya sido nuestra intencion, damos con mucho gusto esta explicacion á nuestro apreciable colega, con quien, sin embargo, no podemos convenir en cuanto al fondo de la cuestion.

Debemos, pues, insistir en la calificacion que hicimos de sus doctrinas en nuestro anterior artículo; porque en las razones que espone nuevamente no vemos otra cosa que la reproduccion de errores cien veces combatidos en el terreno de la ciencia.

Si fuéramos á dar asenso á las conclusiones de nuestro colega, y conviniéramos en lo que tiene de exagerado su apreciacion respecto á nuestro estado económico, á su vez tendria que aceptar una conclu-

sion, que pudiéramos llamar *contra productentem*, á saber: que si tal es nuestra decadencia y nuestra pobreza, que equivale á la muerte, no será el resultado del planteamiento de las reformas que nosotros pedimos, puesto que las hemos solicitado en vano, sino el fruto natural y legítimo del sistema restrictivo que ha venido predominando desde muchos siglos acá en nuestro país. Las industrias que se suponen amenazadas con la introduccion de aquellas reformas han nacido á la sombra de la proteccion mas exagerada, continuada por años y años sin cuento: si, á pesar de esa proteccion, languidecen y mueren, como dice *El Progreso*, juzgado está por sus efectos el sistema que pregona nuestro adversario.

Resulta, segun la teoría de nuestro colega, que el proteccionismo tiene una existencia limitada, es ley de circunstancias, y como tal puede llegar á ser una calamidad. De otro modo: la proteccion es un medio de llegar á aclimatar, sean ó no favorables las circunstancias, una industria cualquiera, una produccion exótica, para que en ningun caso ni por concepto alguno tengamos necesidad de cambiar con otros países los objetos que constituyen la materia del comercio universal.

¿Por ventura ha meditado nuestro apreciable colega las consecuencias de ese principio? ¿No considera que eso equivale á procurar el aislamiento completo de la nacion que tenga tan irracionales aspiraciones? ¿No vé, por otra parte, que eso es empeñarse en un imposible material, en abierta pugna con la naturaleza, y hasta contenciosas marcadas á contrariar los designios de Dios? Que la España necesita proteger con fuertes derechos de importacion sobre los similares extranjeros los productos de su industria; que no estamos en condiciones de competir con Francia é Inglaterra; que no hay verdaderos libre-cambistas, si se exceptua alguna que otra individualidad. Todo esto se ha repetido hasta la saciedad, en términos que ya el descrédito de tales razonamientos escusa el trabajo de combatirlos. Pero nosotros suplicaremos al *Progreso* se sirva señalar el límite que ha de tener la proteccion, tanto con relacion al tiempo de su duracion, como respecto á los productos que deben ser protegidos; porque de otra suerte su doctrina acomodaticia se escapa á todo análisis y no puede ser juzgada debidamente. Si proteccion se pide, proteccion han tenido y tienen todavía bien larga y abundosa casi todas las industrias de nuestro país, y con todo se confiesa que están muertas. Para resucitarlas, ya que protegidas han sucumbido, no habrá mas remedio que convertir el sistema protector en prohibicion absoluta, por cuanto está visto, segun la opinion del *Progreso*, que aquella medicina es ineficaz. Vea nuestro adversario á qué extremo conducen ciertas doctrinas.

Vuelve el *Progreso* á reproducir su opinion relativa al dinero, y dice en son de triunfo: «Nosotros decimos que el principio aquel los productos se cambian por productos en el cual se basa la teoría de la libertad de comercio, es falso. Hoy por hoy, los productos se cambian por dinero...»

Verdaderamente nos pasma tal modo de argumentar: ¿Basta decir tal principio es falso para dar por terminada la cuestion? Nosotros quisiéramos ver cómo se componia nuestro colega para probar su conclusion. También desearíamos nos explicara el por qué cree que el dinero no es tambien *producto*; porque, segun se aplica, harruntamos que profesa en este punto una opinion absurda, haciendo una distincion que no existe entre los metales

y las demás producciones debidas al trabajo humano.

Mientras se esplica, si gusta, nosotros le diremos: que el dinero se cambia por productos porque es otro producto como aquellos, y no porque tenga una virtud especial de representar lo que no es. Y si nó, díganos *El Progreso*: ¿Cambiaría él un producido por oro en barras, conforme al valor estimado de cada objeto en el comercio? ¿Cree, por ventura, que los metales reciben su valor de su reduccion á moneda? Guardamos su respuesta, para seguir esta polémica, que se va convirtiendo en curiosa desde que vemos formalmente sostenidas ciertas ideas que no creíamos contarán ya con un adepto siquiera en la época en que vivimos.

Segun asegura uno de nuestros colegas madrileños, al nombrar las secciones del Congreso la comision que ha de informar sobre la ley de aguas, todas las fracciones que componen la Cámara, penetradas de su grande interés, han manifestado su propósito de no poner obstáculo alguno á su aprobacion. Nos alegramos tanto mas de esta noticia, cuanto que anteriormente hemos manifestado recelos de que preocupada la Cámara con mas ruidosos asuntos, aunque no mas beneficiosos, mirase aquel con la indiferencia que acompaña casi siempre en nuestro país á todo proyecto de general utilidad.

Firmes en nuestra creencia de que el aumento de nuestra riqueza agrícola es el único medio de sacar á la patria de la postracion en que gime, no cesaremos de esaltar la actividad del gobierno, á la vez que la de los particulares, en todo aquello que con la agricultura tiene relacion. Y esperamos que, no por nuestra humilde escitacion, sino por las escitaciones de la opinion pública de que la prensa periódica debe hacerse eco, se dé lugar, en medio de nuestras políticas discusiones y en un breve plazo, á la discusion de la ley de aguas cuya necesidad tanto se hace sentir para todos los que, alejados de la vida política que encubre tantas miserias y bastardos fines, solo esperan la recompensa á su laboriosidad de las entrañas de la tierra.

El señor Director Gerente de la Empresa del ferro-carril de Isabel II nos remite para su insercion el siguiente aviso:

«Ruego á los señores tenedores de pagarés de la deuda flotante de esta Empresa se sirvan acercarse á la Secretaría para tomar conocimiento de una proposicion (aceptada ya por gran número de interesados) cuya adopcion considera preliminar indispensable el Consejo de Administracion para llevar á cabo el arreglo de dicha deuda en uso de la autorizacion que al efecto le fué conferida por la última Junta general de accionistas.

Santander 8 de Junio de 1866.—El Director Gerente, *Martin de Vial.*»

GACETILLAS.

Junto á la plaza del Principe.—Diga, V., caballero, y perdone la franqueza, ¿cuál es la calle de Calderon?

- Precisamente está V. á dos dedos de ella.
- Pues no veo...
- Hombre, ahí tiene V. el azulejo que lo dice.
- Cabalmente porque le tengo tan cerca hago la pregunta.
- ¿V. no sabe leer?
- Por lo visto mejor que V.
- Eh!... A ver qué dice ahí. (*Leyendo.*) «Calle de... (*dando un respingo*) ¡Canario! (*volviendo á leer*) «Calle de Colostia.»
- Hola... ¿Conque tenía yo razon?
- Calle de Colostia... Colostia... ¿Pero qué mil demonios de mistificacion es esta, como diria un señor muy conocido?
- Luego no es esta la calle de Calderon.
- ¿Pues no ha de ser, hombre!
- No lo entiendo; ahí dice...
- Ahí dirá todo lo que V. quiera; pero esta calle se ha llamado siempre de Calderon hasta que se ha puesto ese letrero, que como V. vé es nue-

vecito... Pero lo que á mí me marea es eso de Colostia... Colostia... Colostia... Vámos, no me sueña... (*A un transeunte.*) Oiga V., señor mio, ¿sabe V. qué significa Colostia?

- ¿Es comestible?
- (*Con cierto despecho*) No señor, debe ser be bestible.
- Pues nunca lo he probado.
- (*Ap.*) Ya te se conoce. (*Sigue deteniendo á otros muchos transeuntes que ignoran la significacion de la palabra, hasta que dá con un señor mayor.*)
- ¿Tiene usted la bondad de traducirme esa palabrita?
- ¿Cuál?
- Esa, (*señalando á la lápida*).
- Colo... Colo... Colostia... Hombre!... agüredese V... Colostia... qué demonches!... yo recuerdo... sí, señor... Vaya! mucho... muchísimo... mi hermano el mayor, que falleció el año 40 en Veracruz á consecuencia de una fiebre que adquirió en el interior á donde tuvo que ir para el arreglo de unos débitos, que, por haber garantizado....
- Perdone V. ¿Su hermano, el mayor, se llamaba Colostia?
- No, señor, mi hermano....
- Es que, como lo demás de su relacion de usted no me interesa gran cosa...
- Bueno, pues abreviaré. Quería decir que mi hermano el mayor fué muy amigo de un tal Colostia, ingeniero, hijo de una familia de este pueblo y autor del proyecto de esta calle y del muelle contiguo, que como V. sabe se construyeron sobre terreno que antes ocupaba el mar.
- Yá! Luego el nombre que está en el azulejo no es tan impropio, como á mí me pareció, del lugar que ocupa. De todas maneras, le creo poco popular.
- Como que no le conocen mas que algunos de mis contemporáneos.
- Lo creo. Y además el nombre de Calderon no era menos acreedor, tras de ser mas popular, que el de Colostia á ocupar ese sitio, puesto que si el ingeniero amigo de su hermano de V. hizo el proyecto, Calderon le ejecutó con su dinero, dando vida y desarrollo á Santander.
- (*Un polizonte acercándose.*)—Perdonen ustedes. Por calle de Colostia no se entiende mas que hasta la del Martillo. Desde allí hasta la punta del muelle seguirá llamándose calle de Calderon.
- Menos mal entonces. Conque ya lo saben ustedes. Solo falta ahora que el público vaya acostumbrándose á este nuevo nombre; que no se acostumbrará tan pronto.
- Hasta aquí el diálogo de los transeuntes, lectores. Para evitar á ustedes dificultades como las que ellos hallaron contemplando la nueva lápida, le trascribimos nosotros. Conque sirva de gobierno, y agur.

Animalito!—Leemos lo siguiente en un diario de Madrid del día 2:

«Causó anteanoche cierta sensacion en Madrid el hecho de pregonarse por las calles un *Suplemento extraordinario á La Correspondencia*, que á muchas personas dió margen para pensar habia ocurrido algun acontecimiento político importante en España ó en el extranjero. Afortunadamente no se trataba en realidad de un suplemento, y mucho menos extraordinario, sino de medio número del periódico noticiero, que llegó á venderse, merced á esa pasajera escitacion del público, á doble precio que los que diariamente se expenden por Madrid: una de las noticias de mayor interés... filológico, que contenia ese inesperado suplemento, es la siguiente:

«El rey de Portugal ha estado á punto de ser ahogado por un macaco. Hé aquí cómo cuenta el suceso un periódico de Lisboa:

«Un macaco conspirador tentou hontem assassinar S. M. ó Sr. D. Fernando.

Quando sua magestade atravessaba á quinta das Necessidades, saltou repentinamente sobre elle un macaco que por allí andaba solto.

El rey procurou desvenencilhar se do bicho, mas este mordeu-o u'um brazo é hombro, é tentaba agarrarle o pescozo.

Sua magestade chamou os creados, é ó macaco, vendo-os, fugio para uma especie de terrazo, onde foi morto por um tiro.»

A la manera que el Cid ganaba batallas ann despues de muerto, este «macaco» ha servido, despues de su fasilamiento, para dar un *mico* á los habitantes de la coronada villa.

Vuelve por otra.—Pedia uno prestada cierta cantidad á otro, y este se la negaba.

—Pero, hombre, si casi es nada lo que te pido...

—Pues, hombre, si casi es nada lo que te niego.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

- Lanchon Tres Marianas, de 19 ts., cap. D. A. Garma, de San Vicente con maderas á la órden.
- Idem Industria, de 38 ts., cap. Zabalandicoechea, de Bayona con 100,000 duelas á D. B. O. Rosillo.
- Quechemarin Tomasita, de 41 ts., cap. D. J. Zobarán, de Bayona con 93,650 duelas á D. D. Agüero.

CAMBIOS DE ROY.

Bilbao á 30 d/fh. 1/2 daño y 6 por 100 descuento. Madrid á 8 div. 2 1/2 daño.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA,

á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm 5, cuarto bajo.

